Cómo visitar a un niño en el hospital

Por Leanne Lackey

Los niños hospitalizados sienten con frecuencia ansiedad a causa de los tratamientos médicos que van a recibir y a menudo se sienten cansados y estresados debido a los cambios en su medio ambiente y programa de vida diaria. Los niños expresan tres temores principales cuando están hospitalizados: Temor al dolor o daño corporal, temor a lo desconocido y temor a la separación.

Los niños y los padres aprecian la llegada de caras conocidas porque representan para ellos seguridad, amistad y apoyo. Visitar a un niño en el hospital proporciona una buena oportunidad para mostrar interés y ministrar tanto a él como a los familiares. Unas directrices sencillas asegurarán que la visita en el hospital transcurra sin contratiempos y sea lo más positiva posible.

Llame primero

Llame primero a los familiares del niño antes de visitarle. Aparecer en el cuarto cuando el médico o la enfermera están presentes puede interrumpir o distraer a los padres o al niño. Sea cuidadoso en cumplir con el horario de visitas del hospital y sea sensible a la privacidad del paciente. Quizá sea conveniente consultar con las enfermeras antes de llamar a la puerta del paciente.

Duración de la visita

Haga sus visitas cortas. Las visitas largas pueden cansar al niño. Sin embargo, deje que el niño sea su guía. Si él quiere que usted se quede más tiempo, muchas veces él o ella se lo va de decir. Esté listo para salir del cuarto o cortar su visita si el médico o la enfermera necesitan examinar al paciente o proporcionarle alguna atención médica. No dé por supuesto que el niño quiere que usted se sienta en su cama, le toque o le abrace. Si un niño ha tenido una intervención quirúrgica, puede que esté dolorido. Cualquier movimiento de la cama puede molestarle. Respete el espacio del niño.

Medidas de precaución

Lave sus manos antes de entrar al cuarto. Aunque puede que usted no toque o sostenga al niño durante su visita, si lava sus manos ayuda a reducir la introducción de gérmenes en el cuarto del paciente. En algunos casos, los niños hospitalizados pueden estar en riesgo serio de contraer una enfermedad y en algunas situaciones los gérmenes que vienen de fuera pueden ser un grave peligro para la persona. En ocasiones un visitante puede que tenga que someterse a las precauciones propias del control de infecciones tales como llevar una máscara o gorro.

Consideraciones sobre regalos

Llevar un regalo a un paciente es muy común. Sin embargo, el niño que usted está visitando puede ser alérgico a la planta o las flores que usted le lleva, y con frecuencia los niños no están interesados en esas cosas. Absténgase de llevar alimentos, pues quizá no le permitan al niño tomarlos por un cierto tiempo o puede que a él no le apetezca tomarlos. Tentar al niño con alimentos puede crear confusión en esas situaciones.

Si sabe que se va a encontrar en el hospital con otros niños, lleve también para ellos unos pequeños regalos. Los niños tienen a veces dificultades para entender y aceptar cuando sus otros hermanos o hermanas reciben más atención de la normal. Un pequeño regalo puede ayudar a aliviar la tensión.

Sea usted auténtico

Estar hospitalizado es muy anormal para niños. Ellos echan de menos a sus amigos, sus mascotas, sus juguetes y sus actividades diarias normales. En todo lo que sea posible, procure actuar con la naturalidad y normalidad que suele tener con el niño. Sonría, esté calmado, hable e interactúe con él. Mantenga la conversación positiva. A pesar de estar enfermos, a los niños no les gusta hablar de enfermedades. Quieren hablar acerca de cosas que a ellos les interesan, tales como la escuela, los deportes o juguetes. Absténgase de hablar acerca del niño a los padres mientras él está presente.

Visitar a un niño en el hospital es una manera excelente de mostrar amor. Está bien reconocer la enfermedad del niño, pero recuerde que aunque ellos están enfermos todavía quieren jugar, conversar y participar en actividades que son normales para ellos. A veces un niño puede estar demasiado enfermo como para recibir visitas y disfrutarla pero el pasar por el hospital para preguntar por el niño y hablar con la familia puede ser un amoroso recordatorio de que usted se interesa por ellos. Ministrar es ante todo interesarse en las personas.

Adaptado de un artículo previo. Usado con permiso.

Para más información:

Vaya a www.lifeway.com/spanish donde encontrará otros artículos de interés